

Acto de reconocimiento en Retamares

UNA PÁGINA HEROICA DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

Todos los profesionales que han participado en la operación *Balmis* reciben un homenaje por su implicación en la lucha contra la pandemia

«**E**N los ojos de los ciudadanos hemos encontrado la recompensa por la ayuda que les prestamos en la calle. Especialmente en los de aquellos más desfavorecidos que no encontraron sitio en los albergues porque estaban colapsados. Estuvimos con ellos y evitamos los contagios», relataba el pasado 25 de junio en la base de Retamares, en Pozuelo de Alarcón (Madrid), el sargento Benjamín Díaz de la Rosa, muy lejos de la isla de Gran Canaria donde formó parte de las patrullas de presencia organizadas por el Regimiento *Canarias* nº 50 en el marco de la operación *Balmis*. A su lado, el comandante de la UME José María Martín Corrochano, refería «la experiencia vital, tan poderosa, que jamás imaginé que viviría» al asumir la responsabilidad de coordinar los traslados y la custodia de los fallecidos por coronavirus a los depósitos intermedios de Madrid.

Los testimonios ofrecidos por estos dos militares, junto a los de otros miembros de las Fuerzas Armadas, sirvieron de colofón al «acto de clausura de la

operación *Balmis*», como la ministra de Defensa, Margarita Robles, definió esta ceremonia de agradecimiento y reconocimiento a los más de 187.000 militares «que tan generosamente participaron en ella».

Durante 98 días «todos hicimos un sobreesfuerzo, porque sabíamos que estábamos haciendo algo bueno», decía, dando voz a sus compañeros, el comandante Corrochano. «Estuvieron donde hizo falta, sin preguntar», remarcó por su parte, visiblemente emocionada, Margarita Robles al recordar el apoyo de las Fuerzas Armadas a las administraciones públicas y organismos del Estado en su combate contra la pandemia.

Una labor que, traducida a cifras, se resume en más de 20.000 intervenciones en 2.300 poblaciones, la mayoría desinfecciones —5.300 en residencias de mayores—, 4.800 actuaciones de apoyo a hospitales, centros de salud e instituciones sociales y hasta 70 vuelos para el traslado de 160 toneladas de material sanitario desde el extranjero y dentro de territorio nacional. «Habéis escrito en tiempos de paz una página heroica de la historia de España», agregó

la ministra de Defensa. «Sois héroes silenciosos, callados y generosos con los que la sociedad puede contar».

MANDO DE OPERACIONES

El homenaje a los militares participantes en la operación *Balmis* tuvo lugar en la base de Retamares porque es allí donde tiene su sede el Mando de Operaciones (MOPs) del Estado Mayor de la Defensa, responsable de la conducción «del mayor esfuerzo y despliegue militar llevado a cabo en tiempos de paz en España», dijo su comandante, el teniente general Fernando López del Pozo.

El acto de reconocimiento comenzó en la explanada exterior del acuartelamiento con un minuto de silencio en memoria de todas las víctimas del COVID-19 —«también por nuestros fallecidos de las Fuerzas Armadas y del Ministerio de Defensa», señaló Margarita Robles— en el que participaron los altos cargos del Departamento, la cúpula militar al completo y representantes de los mandos componentes terrestre, marítimo, aéreo, de la Unidad Militar de Emergencias y de la Inspección General de Sanidad, así como de la Guardia Real.



Margarita Robles, el general del aire Miguel Ángel Villarroya y el teniente general Fernando López del Pozo, en el acto celebrado en la base de Retamares.

A continuación, en la sala de conferencias de la unidad, el teniente general López del Pozo ofreció una valoración de la labor desarrollada por las Fuerzas Armadas contra el coronavirus durante el estado de alarma decretado por el Gobierno el pasado 14 de marzo y que concluyó el 21 de junio, cuatro días antes de la celebración de este acto de reconocimiento. En su opinión, la operación *Balmis* ha sido «la prueba palpable del compromiso de los militares con su sociedad. Lo hemos sentido y su reconocimiento nos ha alimentado. El cariño de la gente es, al final, lo que nos proporciona el combustible para seguir adelante».

Para el comandante del MOPs, una de las claves del éxito de esta misión ha sido «la capacidad de reacción de las Fuerzas Armadas» ante las peticiones de apoyo que, con urgencia, demandaba la población. Respuesta que se ha basado «en una cadena de mando centralizada y corta», creada *ad hoc* «sobre la estructura de las operaciones permanentes que ya existe y funciona en tiempos de paz».

López del Pozo anunció también un plan de contingencia para hacer frente a una segunda ola de coronavirus, si es que

se produce. «Lo tenemos prácticamente terminado y esperamos poder elevarlo al jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) para su promulgación en el mes de julio». En cualquier caso, «estamos preparados, no desde ahora, sino desde ayer, para intervenir en un plazo de entre 24 y 48 tras el aviso previo», añadió.

CAPACIDAD DE RESPUESTA

«Los militares fueron los primeros en intervenir tras declararse el estado de alarma», recordó por su parte el JEMAD, general del aire Miguel Ángel Villarroya.

Se creará una medalla específica para distinguir a todos los que han participado en la operación

«Han actuado con generosidad, entrega y eficacia», demostrando ser «un instrumento altamente eficaz en una gestión de crisis», sin detrimento de «sus otras misiones: las operaciones permanentes en territorio nacional y nuestros compromisos internacionales en las misiones en el exterior», afirmó el JEMAD.

Un día después de la celebración de este acto de reconocimiento, el pasado 26 de junio, el Boletín Oficial de Defensa publicaba la concesión de casi 150 Cruces al mérito militar, naval y aeronáutico con distintivo blanco y menciones honoríficas a los participantes en la operación *Balmis*. Además, está prevista la creación de una medalla específica para todos los militares que han participado en la misma.

En opinión del comandante José María Martín Corrochano hay «46 millones de soldados», toda la sociedad española, los que serían merecedores de ser distinguidos por su lucha contra el coronavirus. «La experiencia —asegura— nos ha hecho a todos mejores personas».

J. L. Expósito
Foto: Pepe Díaz